

En la presente serie de sermones, cuyo título es *Construir para Dios* - y esta es la 3ª parte - la pregunta es: ¿Qué tipo de morada deseamos en nuestro corazón, en nuestra mente, construir para Dios?

Vamos a leer el último versículo que hemos leído en la 2ª parte, y después continuaremos desde donde lo hemos dejado. Pero quisiera volver a leer estos versículos con los que hemos terminado la semana pasada, que están en Colosenses 2.

**Colosenses 2:6.** Vamos a leer nuevamente lo que dice el versículo 6. **Por eso, de la manera que recibisteis a Cristo...** Eso tiene mucho significado, las diferentes palabras. A veces si paramos y pensamos en una determinada palabra, esto puede aclararnos algo de una manera única. Podemos crecer en la comprensión de algo. Y hay momentos en los que tenemos que parar y pensar en ciertas definiciones, en lo que nos está siendo dicho y no solo leer algo rápidamente. Porque esto es lo que tendemos a hacer cuando leemos la Biblia. Leemos todo muy rápido en lugar de parar y pensar en lo que está siendo dicho y en lo que podemos aprender.

Y dice: **...de la manera que recibisteis...** ¿Y cómo lo hemos recibido? Usted mira su vida. Ese es un momento para pensar en su propia vida y en el proceso a través del cual Dios le ha bendecido en poder recibir esto. Primero que nada, Dios le ha llamado y le ha dado la capacidad de arrepentirse, de ser perdonado por Dios. Es increíble lo que Dios nos ha dado.

Y dice: **...de la manera que recibisteis a Jesús el Cristo como Señor, vivid ahora en él...** Deberíamos entender lo que eso significa vivir en él. Esto significa que más nos vale que estemos en él, porque él está en nosotros. La única manera de estar en Cristo, de estar en Dios, es si ellos están en nosotros. Y entonces podemos vivir de acuerdo a este camino de vida, con Su ayuda.

Y así es como funciona ese proceso. Vivimos en Dios y en Cristo, y ellos viven en nosotros. Todo comienza con la oportunidad de ser perdonados del pecado, algo que recibimos de Dios. Y si nos esforzamos por vivir de la manera correcta, arrepintiéndonos del pecado, entonces Dios siempre nos ayuda. Esto es algo que tiene que venir de Dios, a través del poder de Su espíritu. Y respondemos a esas cosas. Eso es lo que significa vivir en Dios y en Cristo. Esta es nuestra elección.

Eso no sucede así porque sí. Vivir en Dios, vivir en Cristo, no es algo que Dios nos debe. Es algo que podemos hacer si vivimos de acuerdo con Su camino de vida, como dice aquí: **...vivid en él...** Vivir de la manera que ellos dicen que debemos vivir.

**Versículo 7 - ...arraigados y edificados en él ...** Somos amonestados con diferentes palabras. Yo quedo admirado con algunas de estas cosas en todo el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento también, pero principalmente en el Nuevo Testamento. A veces se usan diferentes palabras para decir exactamente lo mismo en otros versículos, pero con un enfoque diferente. Dios quiere que nos enfoquemos en cosas muy específicas en nuestro llamado, para que podamos aprender de esto, para que podamos crecer a partir de esto. Como aquí. Y nosotros nos esforzamos por hacer eso con los sermones.

“Arraigado”. ¿Qué significa eso? Cuando pienso en esto yo pienso en enormes árboles, que han estado plantadas por mucho tiempo. O por poco tiempo. Es lo mismo. Porque lo que queremos es poder mantenernos firmes hasta el final. Y si usted no tiene ese tipo de raíces, si usted no está arraigado en lo que Dios le ha dado, usted no podrá mantenerse vivo, no podrá crecer en la vida. Es a través de las raíces que una planta es alimentada.

¿Entendemos que debemos estar arraigados en el camino de vida de Dios, que debemos vivir en Cristo, que debemos hacer ciertas cosas para que podamos recibir la ayuda de Dios, el favor de Dios, el espíritu de Dios en nuestra vida?

Y nuevamente: **...arraigados...** Pienso en cuando hay tormenta y árboles gigantes se rompen debido a la fuerza de los vientos. Esos árboles no pueden mantenerse firmes porque no tiene raíces profundas o porque sus raíces se han vuelto viejas, se pudren.

Envejecemos físicamente, pero no debemos envejecer espiritualmente. Debemos crecer espiritualmente porque esto es para siempre. Debemos volvernos más y más fuertes con el tiempo y no más débiles. Tan débiles que un fuerte viento puede rompernos.

Y cuando pienso en eso yo pienso en todas las personas que he visto marcharse. Tenemos ese testimonio en la Iglesia de Dios. Todos los que están aquí han conocido a personas que ya no están con nosotros, porque no estaban arraigadas en este camino de vida. Y entonces algo pasó y ellas no pudieron mantenerse firmes. Eso es lo que significa lo que dice aquí.

Continuando: **...arraigados y edificados...** Esto es un edificio. ¿Qué estamos construyendo para Dios? ¿participamos en el proceso de construcción? Dios sí. Dios nos llamó con ese propósito. Él trabaja en nosotros. Él desea transformarnos en todos los sentidos. Pero tenemos que ser parte de esto. Y de eso se trata todo esto. Tenemos que hacer ciertas cosas. Tenemos que construir para Dios. Tenemos que involucrarnos en ese proceso en nuestra propia vida si queremos ser parte de lo que Dios está construyendo. Tenemos que elegir esto. Elecciones, elecciones, elecciones.

**...edificados en él...** No hay otra manera de vivir de acuerdo con este camino de vida, solamente exactamente la manera que Dios nos muestra. Y han sido muchos los que han tratado de hacer esto por su cuenta. Han sido muchos los que han confiado en sus propias

habilidades, en sus talentos, en lo que ellos piensan que tienen como talento. Su propia capacidad de ver cosas que ellos piensan que ven en la Biblia, de acuerdo con su propio entendimiento.

Y el camino de vida de Dios no tiene nada que ver con el intelecto. Yo quedo maravillado con esto. Dios tiene que dárnoslo. No podemos descubrir nada, no podemos saber nada, a menos que Dios nos lo muestre. Y las personas tienen dificultades con eso a veces. Ellas no entienden esto como deberían entender. Y debido a esto muchos se han marchado de la Iglesia.

Debemos aprender de estas cosas, debemos recordarnos siempre lo que significa ser construido en él. Hay maneras específicas de lograr eso y Dios nos ha enseñado cómo hacerlo.

**... y consolidados en la fe...** Esto me encanta. “Consolidados en la fe”. Dios nos da cosas en las que podemos creer, y no podemos saber esas cosas si Él no nos da la capacidad de ver y de creer. Y entonces tenemos que tomar decisiones. Cuando Dios nos da la capacidad de ver las cosas en nuestra mente, algo que no podemos ver de ninguna otra manera, entonces tenemos que tomar decisiones. ¿Qué vamos hacer con esto? ¿Vamos a ponerlo en práctica en nuestra vida? ¿Vamos a participar en este proceso?

Y ahí es donde entramos en la construcción de ese edificio. ¿Somos parte de este proceso? ¿Estamos trabajando para edificar sobre lo que Dios nos ha dado para construir? Él quiere que seamos parte de esto. Él quiere que cada uno de nosotros sea parte de este proceso de construcción.

Y eso es la fe. La fe es elegir vivir de acuerdo a lo que Dios nos permite ver, nos permite creer. Y esto es algo hermoso. De verdad. Y cuanto más vivimos de esa manera, más la verdad que Él nos ha dado se convierte en parte de nosotros.

Desde el principio, con el Sabbat. Con el tiempo el Sabbat se convierte en parte de nuestras vidas. Los Días Sagrados se convierten en parte de nuestras vidas. Ni siquiera pensaríamos en hacer ciertas cosas en el Sabbat de Dios; en el Sabbat semanal o en los Días Sagrados anuales. En esos días estamos más enfocados en Dios, en el camino de vida de Dios, en lo que esos días significan para nuestra vida, más que en cualquier otro día. Esos días son únicos para nosotros. Y cuanto más vivimos de acuerdo con esto, más esto se convierte en una parte de nuestra existencia. Y esto es algo hermoso, de verdad, con lo que Dios nos ha bendecido. Porque esto es algo que vivimos.

**...y consolidados en la fe...** Me encanta esa palabra también. “Consolidado”. Esa palabra significa “asegurado”. Todo lo que acaba de ser dicho aquí, “arraigados y edificados en él”, así es cómo quedamos consolidados, completamente asegurados en este camino de vida. Así es como podemos mantenernos firmes. “Sólidamente consolidados en un determinado lugar”. Eso es lo que significa. “Asegurados, consolidados en un determinado lugar”. Y esto es lo que todos deberíamos desear, con todo nuestro ser. Estar firmemente consolidados en el lugar que

Dios tiene para nosotros. Porque Dios tiene un lugar preparado para todos nosotros. Dios ha llamado a todos nosotros para que estemos en un lugar determinado. ¡Increíble!

... como se os enseñó... Desde el principio aprendemos por algo que leemos o por algo que oímos, sobre el camino de vida de Dios. Cuando comenzamos a ser atraídos a la verdad o a medida que crecemos a lo largo del tiempo. Porque tenemos que seguir aprendiendo. Cuando Dios comienza a llamarnos no podemos simplemente abrir la Biblia y de repente comprender las cosas que están escritas en ella. Porque muchas cosas que están escritas aquí son complicadas. Esa es la realidad. Hay cosas que están escritas en forma de parábolas.

Pienso en el proceso de escribir el nuevo libro. Yo estoy acostumbrado a hablar a la Iglesia y la Iglesia comprende ciertas cosas, especialmente lo que está escrito por en Apocalipsis, como el libro de Apocalipsis ha sido escrito, el tema del que trata el libro de Apocalipsis, la secuencia y todo lo demás. Y en uno de los capítulos del nuevo libro yo he escrito sobre esto. Y para alguien que es parte de la Iglesia es más fácil entender muchas de esas cosas, pero para las personas del mundo esto puede ser un poco confuso. Y quizá los que son parte de la Iglesia que está dispersada puedan entender algunas de esas cosas. Pero yo tengo el hábito de hablar de una cierta manera, de explicar cosas que están escritas en la Biblia de una determinada manera.

Bueno, para resumir la historia, yo había terminado ese capítulo y estaba contento con lo que había escrito. Y dos de las tres personas que están corrigiendo el libro también. Pero cuando yo lo he enviado a la última persona que está ayudando a corregir el libro (y no voy a mencionar su nombre), él lo leyó y me dijo que para las personas en el mundo será difícil entender lo que he escrito, ya que ellas no saben lo que nosotros sabemos. Yo estoy acostumbrado a hablar a las personas que son parte de la Iglesia y estoy acostumbrado a escribir pensando en la Iglesia que está dispersada. Bueno, la verdad es que ellos están tan débiles espiritualmente que ellos tampoco entenderían lo que he escrito. Ellos no podrían entender porque se han alejado mucho de la verdad.

Y al final yo me he dado cuenta de que es difícil para las personas en el mundo entender lo que he escrito. Porque la mejor manera de explicar esto es explicando la secuencia de los acontecimientos. Y yo lo estaba explicando como estaba escrito en Apocalipsis, pero me di cuenta de que, ¡vaya! Cosas que nosotros entendemos, que para nosotros es algo simple, pero cuando otros lo lean quizá sea difícil para ellos entender lo que está siendo dicho, entender de qué se trata.

Yo entonces comencé a organizar las cosas de una manera diferente y fue como: “¡Por supuesto!” Y es por eso que el capítulo seis se convirtió en el capítulo siete y el capítulo siete se convirtió en el capítulo seis. Hemos tenido que cambiar el orden de los capítulos también.

Esto es algo sorprendente, porque a veces cuando revisamos las cosas podemos aprender como comunicar con otros sobre el camino de vida de Dios. Y esto me lo recuerda. Es increíble las

cosas por las que pasamos para aprender lo que tenemos que aprender. Como dice aquí, para estar consolidados, asegurados, totalmente afirmados en lo que Dios nos ha dado para creer. Y esto es algo que lleva tiempo. Esto es un proceso y tenemos que aprender esto. Y no aprendemos esto solos. Dios está involucrado en esto a través de Su espíritu en nuestras vidas.

Y las personas en el mundo, si ellas leen un libro o leen algo, escuchan sobre esto, ellas no pueden entender. Ellas no mostrarán ningún interés por nada de esto, porque ellas no serán atraídas a eso. Porque es Dios quien tiene que atraerlas a eso. Es Dios quien tiene que llamarnos a la verdad, a través de Su espíritu.

¿Y saben que pasa? Esa ha sido una de las cosas más emocionantes que Dios nos ha revelado desde la Apostasía. Es Dios quien está construyendo ese edificio. Hay muchas organizaciones por ahí que tienen mucho dinero para hacer muchas cosas, pero si Dios no está en eso, las personas no serán llamadas a la verdad. Ellas pueden unirse a una organización, algo que es físico, en el que Dios no está involucrado. Las personas escuchan ciertas cosas que predicán esas organizaciones y piensan: “Esto me gusta. Me gusta lo que he escuchado.”

Si una persona escucha lo que pasó con las tribus de Israel a nivel físico, entiende que hubo una gran migración, esa persona piensa: “Sí, eso tiene sentido. Yo puedo entender esto.” Pero esto es solo algo físico.

Las personas en el mundo son atraídas a diferentes organizaciones, a diferentes iglesias, pero ninguna de esas iglesias tiene la verdad. Eso no significa que esas personas puedan entender la verdad.

Y en la Iglesia podemos saber lo que Dios está haciendo con solo mirar. Durante un tiempo, entre 2005 y 2006, y especialmente en el a 2008, hemos visto ese proceso, hemos visto a diferentes personas que estaban siendo atraídas a la verdad. Esto es obra de Dios. Dios es quien tiene que hacer eso. Hemos visto a Dios hacer esto, Dios estaba atrayendo a las personas, porque es Dios quien tiene que abrir la mente de las personas.

Y, espiritualmente, nadie puede venir a la Iglesia de Dios si Dios no le atrae. Porque Dios tiene que dar la verdad a una persona, en su mente. Y podemos aprender mucho con solo mirar esto.

Es por eso que sabemos que Dios no está llamando a las personas ahora mismo. Dios no ha llamado a las personas a la Iglesia en mucho tiempo. Solo unos pocos aquí y allá. Dios ha llamado a muy pocos en los últimos 12 años, en los últimos 10 años. Podemos aprender de esto. Es Dios quien tiene que hacer esto. Esto es trabajo de Dios y no nuestro. Pero tenemos que esforzarnos por servir a Dios lo mejor que podamos, esforzarnos por estar listos, dar lo mejor de nosotros cada vez que Dios determine hacer esto. Sabemos que llegará un momento cuando Dios va a empezar a llamar a las personas. Y Dios ha dejado muy claro que,

lamentablemente, la mayoría de las personas en este mundo no dará oídos hasta que ellas sean fuertemente sacudidas.

Miren lo que está pasando con el tema del coronavirus. He hecho comentarios sobre esto algún tiempo atrás y algunos han dicho: “Pero, ¿qué estás diciendo?” He dicho que tenemos que esperar a ver que pasa porque no lo sabemos. Me ha sorprendido la cantidad de personas que han muerto en solo un año en accidentes de coche y de gripe en los Estados Unidos. Miles y miles, decenas de miles de personas mueren a causa de esas cosas cada año. Tenemos que esperar a ver que va a pasar con esto. Queda claro que China no está contando toda la verdad sobre lo que está pasando allí. Nos estamos dando cuenta de esto poco a poco. Esto puede ponerse muy feo.

Pero en las profecías Dios también dice que las personas tendrán miedo de cosas que ellas no deberían tener miedo. Ustedes entienden lo que estoy diciendo. Será porque esto es una especie de señal de los tiempos, de la época en que vivimos.

Pero esto puede ser mucho peor. El porcentaje de muertes puede ser mucho, mucho mayor de lo que ellos dicen. El contagio parece ser muy fácil. Esto es algo único en los tiempos en que vivimos. Y en muchos lugares las personas están alarmadas. Yo pienso en lo que está pasando en China. Pienso en cómo esto está comenzando a afectar las transacciones comerciales. Algunas compañías dicen: “Estamos perdiendo mucho dinero. Y si ellos siguen cerrados mucho más tiempo vamos a perder mucho más”. Y esto en las transacciones comerciales, porque muchas cosas con producidas en China y las personas dependen de esos productos baratos que son fabricados allí y que están siendo retenidos allí. Hay muchas compañías que hacen muchos negocios con China. Y el hecho de que el comercio con China está limitado está empezando a afectar algunas cosas. Sabemos que tarde o temprano todo esto se va a derrumbar, pero esto no pasará hasta que sea el momento elegido por Dios.

Pero les diré algo: Esto debería ser muy aleccionador para nosotros. En cualquier momento, literalmente, las cosas pueden estallar. Pero será cuando Dios así lo decida.

Pero, lamentablemente, queda claro que las personas en este mundo no quieren dar oídos a Dios, no desean escuchar la verdad. Dios ha dejado muy claro que las personas no se sentirán atraídas a la verdad hasta que ellas sean sacudidas en lo más profundo de su ser. Porque ese es un tiempo de juicio, el juicio de Dios, del que se habla en toda la Biblia. Y esto significa que Dios va a ejecutar la sentencia de Su juicio sobre los seres humanos, debido a la forma en que los seres humanos han vivido durante 6.000 años. Los seres humanos vivimos en una era de grandes avances de la tecnología y todo está siendo implementado, está siendo logrado, para cumplir un importante propósito que Dios tiene.

Mientras escribía ciertas cosas en el nuevo libro me llamó la atención el hecho de que después de cada guerra, después de la Primera Guerra Mundial y de la Segunda Guerra Mundial, algunas personas en ciertas naciones deseaban realmente hacer algo para impedir una nueva

guerra, porque ellas podían ver el comienzo de los avances de la tecnología. Ellas vieron cosas en la Primera Guerra Mundial que nunca habían sucedido en ninguna otra guerra. Pequeños aviones volando por el cielo. Yo me imagino esos aviones del tipo Barón Rojo. Ellos sabían lo que esto podría significar para los seres humanos, que esto era solo el comienzo y que el uso de esos cacharros podía multiplicar el horror de las guerras. Esos dispositivos que vuelan y que son difíciles de alcanzar. Y el deseo de las personas es que una guerra así no volviese a suceder. Pero todos sus intentos fueron inútiles.

Pero con el tiempo las personas se cansaron y ya no estaban tan motivadas. Vino una generación más joven, que no había experimentado esas cosas, los horrores de esa guerra, y esas cosas comenzaron a cambiar.

Entonces vino otra gran guerra. Y después de esa guerra tecnología ha avanzado aún más, especialmente debido a lo que sucedió en Japón, con esas dos pequeñas bombas, que ahora parecen insignificantes en comparación con las bombas que han sido desarrolladas después de esto, solo unos años más tarde, por los seres humanos. Pienso en una bomba que los rusos han testado, la mayor explosión que jamás haya tenido lugar, contaminando la atmósfera en toda la tierra. No se escucha mucho sobre esto, pero es increíble el poder de esas cosas, que pueden causar una destrucción horrible.

Y, lamentablemente, hasta que esas cosas sucedan, hasta que las personas sean sacudidas en el más profundo de su ser y sientan mucho miedo... No como el miedo que les causa el coronavirus. Esto es solo un poco de miedo. Pero cuando las personas estén realmente asustadas porque ven muerte por todas partes, ellas entonces comenzarán a escuchar. Impresionante, los tiempos en que vivimos.

Espero que esas cosas nos haga sobrios y que estemos alerta para las cosas que están sucediendo. Yo a veces no puedo mantenerme al día con las noticias porque hay que escavar mucho para encontrarlas y, dependiendo de lo que sucede en una determinada semana, uno no tiene mucho tiempo para leer todo.

Ayer por la noche he estado mirando una lista de artículos que me habían enviado sobre cosas que sucedieron la semana pasada. Y he pensado: ¡Hombre! Este mundo... En solo una semana han pasado todas estas locuras. Y esto sigue y sigue y sigue.

Esto debería despabilarnos y hacer con que nuestra respuesta a Dios sea más clara. Esto debería despabilarnos para que nos involucremos más en ese proceso de construcción. Porque queremos permanecer firmes, queremos estar profundamente arraigados en lo que Dios nos ha dado. Porque ahora estamos muy cerca, tenemos es oportunidad. Aunque algunos la van a perder. Y yo pienso: ¿Por qué? ¿Por qué no luchar por esto? Dios nos ha dado la capacidad de ver esas cosas y tenemos que tomar decisiones. ¿Vamos a luchar, vamos a seguir luchando día tras día por lo que Dios nos ha dado? ¿Vamos aferrarnos a esto? Debemos estar arraigados a esto con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro ser. Y esto es una elección personal. Nadie

puede hacer esto por usted. Usted tiene que decidir hacer esto, estar determinado a hacer esto. Y eso es algo entre usted y su Dios.

Como dice aquí: **...como se os enseñó, y llenos de gratitud.** Aquí es donde lo hemos dejado la semana pasada. Hemos hablado sobre esto.

Ahora vamos a continuar. ¡Vaya! Hasta ahora solo hemos estado revisando lo que hemos hablado en la última parte del sermón de la semana pasada.

**2 Corintios 5:17 - De modo que si alguien está en Cristo...** ¿Y quién está en Cristo? Nosotros. Somos bendecidos por tener esa oportunidad. **...si alguien está en Cristo, es una nueva...** Y en la versión Reina Valera Antigua pone “criatura”, pero esa palabra significa “creación”. **...es una nueva creación.** Como hemos leído antes en Colosenses también, en la última parte. Es increíble lo que Dios está construyendo, lo que Dios está edificando. La Biblia dice que es una “creación que no está hecha por manos”. Y esto significa que no es algo que está hecho por los seres humanos. Es Dios quien está haciendo esto y solo Dios puede crear esta creación. Esta es una creación espiritual. Dios nos lleva a través de ese proceso, desde el punto de partida hasta el momento cuando vamos a poder nacer en la Familia de Dios.

Y solo Dios puede hacer esto. Él y Su Hijo. Esa es la creación de Dios y nosotros tenemos la bendición de poder participar de una creación que es continua. Me encanta esto. Esto comienza con la creación física, que comenzó a 6.000 años atrás cuando Dios puso los seres humanos en el planeta Tierra. Y nosotros somos el producto de Su propósito, del propósito por el cual Dios nos ha creado como seres humanos egoístas, con la naturaleza humana. Y en un determinado momento Dios comienza a abrir nuestras mentes y nosotros tomamos decisiones a partir de ese momento, y juzgamos en consecuencia. Y esto es lo que determina si vamos a crecer o no, si vamos a poder permanecer arraigados, si vamos a ser edificados en Cristo, en Dios.

**De modo que, si alguien está en Cristo, es una nueva creación. Las cosas viejas han pasado...** O están quedando atrás. Las cosas viejas están quedando atrás. ¡Gracias a Dios! Yo quiero deshacerme del viejo hombre. De mi viejo “yo” que fue enterrado cuando fui bautizado. Esas cosas están quedando atrás. Y no solo eso, pero también toda la vieja basura que los seres humanos han hecho durante 6.000 años que ellos han estado gobernándose a sí mismos, eso también está quedando atrás. Dios está haciendo nuevas todas las cosas. En los próximos 1.100 años Dios va a seguir con esa creación. Dios se propuso a crear esto antes de empezar a crear cualquier otra cosa. Quizá a miles de millones de años atrás. Es impresionante entender las cosas que somos bendecidos de poder ver y entender, que Dios nos ha dado la capacidad de entender.

Dios está haciendo nuevas todas las cosas, una nueva creación. Se trata de lo que Dios deseaba crear desde el principio, Su familia. ¡Que hermoso!



**Las cosas viejas han pasado... O están quedando atrás. ...he aquí todas son hechas nuevas.**  
¿Sabemos esto? ¿Las cosas se están volviendo nuevas en nuestra vida? ¿Seguimos creciendo?  
¿Seguimos venciendo? ¿Estamos madurando espiritualmente?

**Y todo esto proviene de Dios...** Y ahora volvemos donde hemos empezado, al comienzo de esa serie de sermones. Esto comienza con Dios. Todo comienza con Dios. En nuestro llamado esto comienza con Dios. Qué cosa tan asombrosa es entender que Dios mira entre los miles de millones de personas que existen en la tierra, y toma una decisión: "Voy a llamarte. Te voy a mostrar Mi amor antes que a los demás". Porque Dios no está mostrando Su amor al mundo ahora. Él no está dando al mundo Su amor, Su favor, Su misericordia, la bendición de poder ser perdonados del pecado, la bendición de saber la verdad sobre Su Hijo. La bendición de tener la verdad y punto. Dios simplemente decide llamar a algunas personas a salir de este mundo.

Y la verdad es que no podemos comprender la grandeza de lo que Dios nos ha ofrecido. Podemos esforzarnos por apreciar esto. Y cuanto más crecemos, más lo apreciamos. Pero esto es algo mucho más grandioso de lo que podemos entender. Dios tiene que darnos los medios y la capacidad, a través de Su espíritu, para ver eso, para comprender y apreciar eso y, como leímos antes, para estar muy agradecidos a Dios por toso esto.

**Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo...** Ese es el deseo de Dios. Porque eso tiene que ser parte del proceso para llevarnos a Su familia. Esa es la razón por la que Él nos creó como seres humanos físicos primero. **...Dios, quien nos ha reconciliado consigo mismo...** ¿Cómo? **...por medio de Josué el Cristo...** Este es el comienzo del proceso. Y vamos a celebrar el próximo mes. El próximo mes no, el siguiente. Todavía estamos en febrero.

Increíble. El Pesaj. Él es nuestro Pesaj. Es maravilloso lo que entendemos sobre el Pesaj. Esto me hace pensar en toda la comprensión que la Iglesia perdió, lo que nos condujo a una apostasía. Y ahora algunos ya no tienen esa comprensión. Esto es el comienzo de todo. Primero debemos aceptar el sacrificio del Pesaj antes de poder seguir adelante y responder a Dios en lo que Días Sagrados representan. No podemos salir del pecado a si no tenemos una relación correcta con nuestro Pesaj, si no entendemos la verdad sobre él, si no entendemos todo lo que él hizo y cómo él lo hizo.

Y pensar que después de la Apostasía una organización, uno de los grupos que al principio tenía más comprensión, podía ver ciertas cosas, podía hacer ciertas cosas, pero que la mitad del ministerio, casi la mitad del ministerio, creía que el Pesaj puede ser observado en el 14º y en el 15º día. ¿Qué significaba eso para la Iglesia? ¡Un desastre total! Desastres, angustias y dificultades continuos. Porque esas enseñanzas, esas creencias alejaron más a las personas de Dios, alejaron a las de las cosas que Dios dio a la Iglesia, que Dios enseñó a la Iglesia a través del Sr. Armstrong.

Y ellos se alejaron de esas cosas porque usaron su intelecto. Porque ellos ya no tenían el espíritu de Dios. Ellos entonces decidieron que ciertas cosas no eran verdad. ¡Qué cosa tan

horrible! Porque eso significa que ellos estaban enseñando otras cosas que son falsas, cosas que no tienen equilibrio, que no son ciertas. ¿Y cómo puede alguien crecer en un entorno así? No se puede. Y al final, como pasa cuando hay una hambruna, las personas comienzan a morir. Las personas terminan muriéndose. Cuando hay una hambruna las personas mueren. Ellas se vuelven débiles. Ellas ya no son fuertes.

¿Cuán bendecidos son aquellos de ustedes que tuvieron la oportunidad de ser sacudidos de todo esto, de pasar por ese proceso? Dios miró hacia abajo una vez más y eligió salvar de todo esto un porcentaje muy pequeño para cumplir Su palabra, para cumplir lo que Él dijo que iba a suceder, un remanente, un pequeño remanente, que seguiría existiendo hasta el final.  
¡Increíble!

Es por eso que me encanta ese versículo que dice que hemos sido sacados del fuego. Como un hierro para marcar, que es sacado del fuego. Dios nos sacó del fuego. De no ser por eso ahora estaríamos donde están los demás. No hemos sido sacados del fuego porque somos mejores que los demás o porque hemos hecho algo bueno. Solo hemos sido sacados del fuego porque Dios tenía un propósito. Y Él nos eligió para cumplir ese propósito, de la misma manera que cuando Él nos llamó.

**...las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos ha dado el ministerio de la reconciliación:** ¿Cuán bendecidos somos? Como he mencionado antes sobre el Pesaj. Nosotros entendemos el Pesaj. Y no solo esto, pero ahora vemos más claramente su significado, más que nunca antes. Si usted realmente quiere llegar al meollo de esto usted comienza mirando el significado de ciertas palabras en hebraico. Dios entonces muestra cuán lejos los demás están de la verdad, porque ellos simplemente no pueden ver esas verdades.

*Bane ha erebyim.* Entre las dos noches. Esa expresión solamente, que es usada dos veces.  
*Bane ha erebyim.* Entre las dos noches. Y después de mucho tiempo Dios nos llevó a un punto en que pudimos ver esto. Y fue como: “¡Claro!” ¿De qué dos noches estamos hablando cuando se trata de Pesaj o del Día de la Expiación? La Biblia dice muy claramente que debemos observar esos días entre dos noches específicas. De la misma manera que guardamos el Sabbat. ¡Claro! Así es como debemos contar el tiempo.

Esto es algo muy sencillo, pero las personas lo han complicado usando el intelecto, debido al intelecto humano. Ellas han confundido las cosas debido a su razonamiento. Esto es algo que siempre me ha sorprendido. Cuanto más uno se aleja de las cosas que están escritas en Deuteronomio peor es. Miles y miles de personas, decenas de miles de personas que antes eran parte de la Iglesia de Dios, que asistían a las reuniones en el Sabbat, como usted hace hoy, que tenían acceso al espíritu de Dios, pero que con el tiempo ciertas cosas comenzaron a pasar en su mente. Si usted escucha a alguien predicando cosas que no son verdad, ¿qué pasa? Usted se aleja de la verdad, porque no está siendo alimentado con la verdad. Usted no puede evitarlo. Y nosotros hemos aprendido mucho a través de ese proceso.

**...el ministerio de la reconciliación...** El Pesaj. ¿Que es la verdad sobre el Pesaj? Y si usted no se aferra a la verdad que Dios le da, ¿sabe qué pasa? Usted pierde el ministerio de la reconciliación, porque los que le enseñan están enseñando un montón de basura, un montón de mentiras, para satisfacer a su ego, llenos de soberbia porque piensan que pueden ver las cosas.

Yo quedo admirado con lo que Dios dice sobre ese tipo de cosas. Rico y lleno de bienes. soberbia. Rico. Pensamos que somos ricos. Así es cómo pensamos sobre nosotros mismos. Pensamos que podemos entender las cosas cuando la verdad es que no podemos entender nada de nada si Dios no nos lo revela. Y si no entendemos esto tenemos un problema muy gordo. Yo creo que hoy entendemos eso mucho más claramente que nunca antes. Todo viene de Dios. Gracias a Dios, gracias a Cristo por lo que ellos nos han dado. Ellos nos han ayudado a aferrarnos a esto. No hemos hecho esto solos.

**... esto es, que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo...** El gran deseo de Dios es reconciliar al mundo con Él, es poder perdonarnos el pecado, es dar al mundo un medio por el cual nuestros pecados puedan ser perdonados. Porque siempre vamos a pecar. Ese es el punto. Siempre tendremos pecado en nuestra vida debido a nuestra naturaleza humana egoísta y carnal. Y todos tenemos esa naturaleza egoísta, carnal. Yo odio la naturaleza humana egoísta y carnal. La aborrezco. Y la única razón por la que podemos ver eso es porque vemos una naturaleza diferente, la naturaleza que Dios tiene, que Cristo tiene. Y cuanto más podemos empaparnos de eso y tener eso en nuestra vida, más vemos lo que es bueno y correcto, aquello a lo que queremos aferrarnos y lo feo que es lo otro. Queremos aferrarnos a lo que es bueno. Y crecemos en ese proceso.

**... esto es, que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo...** Porque cuando Dios nos llama, sea esto cuando sea, ya sea ahora, en el Milenio o en el Gran Trono Blanco, tenemos la oportunidad de convertirnos en algo diferente, podemos ser parte de Du familia. Primero tener que vivir durante mucho, mucho tiempo en un cuerpo humano, para que podamos reconocer y admitir ciertas cosas en nuestra vida, para que podamos ciertas ver cosas sobre Dios. Y entendemos que esto no es posible de ninguna otra manera. Dios tiene que dar esto a nosotros. Siempre debemos entender que necesitamos tener un espíritu de humildad y mansedumbre para poder tener éxito en ese proceso. Y el día que perdemos esto es el día que perdemos a Dios.

**...no tomándole en cuenta sus pecados...** Pesaj, Pesaj, Pesaj. Él pagó por esto. Qué cosa tan impresionante de entender. Sabemos esto, aceptamos esto y le estamos muy agradecidos por eso. Sabemos que podemos ser perdonados de nuestros pecados gracias a lo que Cristo hizo.

... y confiándonos el mensaje de reconciliación. Dios nos ha enseñado cómo reconciliarnos con Él. Este es un proceso de cambio y crecimiento, de conquistar y vencer, de tomar las decisiones correctas. Y este proceso dura toda la vida.

...confiándonos... La palabra aquí usada significa “poner”. Dios puso esto en nosotros. Y también la responsabilidad que esto conlleva. Tenemos esa responsabilidad. Dios nos ha confiado esto. En el idioma griego esta palabra significa que Dios nos ha dado algo y que tenemos esa responsabilidad. Lo importante es cómo usamos esto, cómo tratamos con esto, cómo pensamos sobre esto. Porque esto conlleva esta responsabilidad. Si Dios confía algo a alguien, esto conlleva una responsabilidad. Dios nos ha confiado Su palabra, la palabra de vida, la verdad.

¿Tratamos con eso de manera responsable? ¿Tenemos miedo de alejarnos de eso? ¿Tenemos miedo de añadir o quitar algo a eso?

**Versículo 20 - Ahora bien, somos embajadores de Cristo...** Sabemos lo que eso significa. Hagamos lo que hagamos, donde quiere que vayamos, siempre debemos ser diferentes de las personas en el mundo. Debemos reflejar algo que es diferente. Sabemos que las personas en el mundo no lo entienden ni lo ven, pero ellas tienen que experimentar algo diferente en nosotros. En nuestro trabajo, por ejemplo. En la manera cómo respondemos en situaciones difíciles, a cosas que otros puedan decirnos. Tenemos que hacer lo que hizo Esteban, siguiendo el ejemplo de Cristo. “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo. No les tenga en cuenta este pecado.” Esa debe ser nuestra actitud hacia los demás. Debemos entender que ellos no pueden evitar hacer lo que hacen.

**Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios os exhortara a vosotros por medio de nosotros:** Somos enseñados, somos exhortados. “En nombre de Cristo os rogamos... Pablo les dice: Cristo no está aquí, pero nosotros sí. Sea cual sea el propósito de Dios para ponernos aquí, así es como aprendemos. Usted tiene que aprender esto. Debemos vivir esto y ser embajadores de este camino de vida. Nosotros vivimos en Cristo. Nos esforzamos por vivir lo que es correcto.

“En nombre de Cristo os rogamos que os reconciliéis con Dios.” En otras palabras, él dice que este es su deseo para usted. Este es el deseo de Dios para usted. Ese el deseo de Cristo para usted. Esto es lo que él le dice: “Reconcílate con Dios”.

Y la palabra “reconciliar” usada aquí es una palabra compuesta y significa “cambiar”. Cambiar hacia Dios, por Dios. Y esa es nuestra vida. De eso se trata la transformación de nuestra mente, este cambio. Debemos arrepentirnos y cambiar. Debemos cambiar nuestra forma de pensar, nuestra vida, la manera cómo respondemos a las cosas. Debemos desear deshacernos del pecado porque necesitamos ese cambio. Tenemos que alejarnos de eso. Y ese cambio es algo constante en nuestra vida. ¡Necesitamos cambiar! Esto es de lo que Pablo está hablando aquí: Reconcílese, cambie, construya para Dios. Ese cambio requiere construcción. Requiere trabajo. Y toca a nosotros hacer eso, participar de eso.

**Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador...** ¡Increíble!  
Desde muy temprana edad Cristo ya sabía por qué estaba allí. Él sabía lo que le iba a pasar. Él sabía que su ministerio iba a durar tres años y medio y sabía por lo que iba a tener que pasar después de esto. Él sabía lo que Isaías escribió sobre él, sabía que iba a ser hasta quedar irreconocible, que su piel sería arrancada de su cuerpo. ¡Increíble!

**...por nosotros Dios lo trató como pecador...** Y esa palabra significa “venir a ser”, para que pudiésemos cambiar y ser algo diferente. Tenemos que ser diferentes de lo que somos. ¡Increíble!

**... para que en él recibiéramos la justicia de Dios.** Esta es nuestra meta. No podemos ignorar el pecado, no podemos tolerar el pecado y permitir que el pecado siga existiendo en nuestra vida. Tenemos que luchar contra esto. Tenemos que clamar a Dios, ser honestos con Dios sobre los pecados que vemos en nuestra vida, tenemos reconocer nuestros pecados. Él sabe lo que estamos haciendo, pero debemos ser capaces de reconocerlo delante de Dios, de ser honestos con Dios. Porque si no somos honestos con Dios, no estamos siendo honestos en muchas otras cosas en nuestra vida. Y probablemente estamos engañando a nosotros mismos, porque así es la mente humana. Así es como pensamos. Esto no es razonamiento, es simplemente perversión.

El pecado es perversión. El pecado va en contra del camino de vida de Dios, es todo lo opuesto al camino de vida de Dios. Cualquier cosa que sea diferente, que sea opuesta al camino de vida de Dios es perversión, es algo enfermo. La naturaleza humana carnal, el egoísmo, todo esto es perversión. Y nada de esto va a existir en la Familia de Dios, nunca.

**Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.** Tenemos que permanecer en Dios. Y el pecado nos separa de Dios, nos separa de ese proceso, de nuestra relación con Dios. Y por eso tenemos que ir a la presencia de Dios y arrepentirnos tan pronto cometemos pecado. Tenemos que pedirle a Dios que nos ayude a arrepentirnos, que nos ayude a tener un corazón arrepentido, que ponga en nosotros el deseo de arrepentirnos.

Porque queremos agradar a Dios. Él quiere que tengamos ese espíritu, esa mente, que deseemos arrepentirnos, que deseemos ver el pecado, el error en nosotros mismos. Y cuando usted ve esto, ¡hombre!, qué gran responsabilidad. Porque entonces usted tiene que tomar algunas decisiones. Y usted sabe que necesita ayuda porque usted no puede hacer esto por su cuenta.

Ese era el problema del pueblo de Israel. Dios les ha dado Su verdad, pero ellos no podían obedecer a Dios por su cuenta. ¡De ninguna manera! El poder para hacer esto es algo de naturaleza espiritual. Y la fuente de ese poder es Dios Todopoderoso.

Continuando en **2 Corintios 6:1 - Nosotros, como colaboradores...** ¡Que impresionante! ¡Que bonito! Ya sea colectivamente, en lo que estamos haciendo como Iglesia... Estamos juntos en esto. Todos estamos luchando contra lo mismo, contra nuestra propia naturaleza humana carnal. Pero trabajamos juntos con Dios y con Cristo. Ellos también están trabajando. Ellos trabajan con aquellos que están siendo atraídos y llamados. Y cuando las personas son llamadas Dios y Cristo trabajan en ellas, en su vida. Y depende de nosotros responder a esto.

Tenemos que tomar las decisiones. Dios no obliga a nadie a hacer esto. Dios no impone Su camino de vida a nadie. Cuando pasó lo de la Apostasía Dios no obligó a decenas de miles de personas a seguir Su camino de vida. Dios simplemente dejó que decenas de miles de personas, todos nosotros, siguiéremos nuestros propios caminos. Hemos tenido que enterarnos de lo que significa ser vomitados de la boca de Dios, ser separado por completo de Dios, toda la Iglesia. ¡Increíble!

**Nosotros, colaboradores de Dios, os exhortamos que no recibáis Su gracia en vano.** Dios miró hacia abajo, nos llamó y tomó una decisión: “Voy a mostrarte Mi amor ahora. Voy a concederte Mi gracia ahora. Voy a llevarte al arrepentimiento y luego te perdonaré. Entonces comenzaré a habitar en ti y podrás habitar en Mí”. Esto es algo hermoso. “Voy a engendrarte Mi espíritu.” ¡Esto es algo poderoso!

Gran parte de lo que estamos hablando hoy tiene que ver con la temporada del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Increíble.

**Romanos 5:1 - Justificados, pues, por la fe...** ¡Que bello! **Justificado por la fe.** No somos justos. ¡No somos justos! Debemos crecer en justicia, pero no somos justos. Tenemos la naturaleza humana carnal y somos egoístas. Todos los días de nuestra vida. No podemos evitarlo. Todos los días hacemos cosas motivados por el egoísmo. Así es usted. Así soy yo. Así somos todos nosotros. Y ese es espíritu, una actitud, una mente que lucha contra Dios, que se rebela contra Dios. Increíble. Yo no sé cómo expresar eso. Esto es algo extremo. Sin embargo, así es como aprendemos, así es como podemos crecer. Dios nos ha dado esa herramienta. ¿Y qué tenemos que hacer? Elecciones, elecciones, elecciones, elecciones. Y tenemos que asumir la responsabilidad de las elecciones que hacemos.

Es por eso que es mejor ir a la presencia de Dios y reconocer lo que pasa en nuestra mente, en nuestra vida, en nuestros pensamientos. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida.” Y esto es un montón de “usted sabe qué”.

**Justificados, pues, por la fe...** Dios nos da la capacidad de ver la verdad y de creer la verdad. Pero tenemos que elegir vivir de acuerdo con esto. Y no se trata solamente de elegir hacer esto y pensar que de alguna manera usted va a tener el amor de Dios en su vida porque usted hace esto, pero usted simplemente pone su confianza en usted mismo, en sus habilidades. Usted tiene que ir a la presencia de Dios y pedirle que le ayude con esto, porque esa es la única manera de lograr esto, de estar totalmente convencido de esto, de vivirlo, de crecer en esto. Dios tiene que ser lo primero en nuestra vida, en nuestro proceso de crecimiento.

Elegimos vivir de acuerdo a esto. Y esto es fe. Que bello es esto. Espero que esto esté profundamente incrustado en nuestra mente, en nuestros pensamientos. Dios nos da todo lo que tenemos que creer y entonces nosotros vivimos de acuerdo con esto.

Como dice aquí: **...tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Josué el Cristo.** ¿No es esto increíble? Aunque comprendemos nuestra naturaleza humana enferma, enferma, enferma, tenemos paz con Dios porque sabemos: “Estoy limpio de todo esto. Mis pecados han sido perdonados. Dios me ha dado la capacidad de saber la verdad y yo quiero vivir de acuerdo con la verdad. Esa es mi elección. Pero luego me doy cuenta de que a veces yo lucho contra esto, me resisto a eso. Y entonces yo tengo que luchar porque quiero algo que es muy grandioso: Dios. Quiero construir para Dios. Quiero a Dios. Quiero agradar a Dios.” Tenemos que elegir a lo largo del camino.

Eso nos ayuda a luchar contra el pecado. Eso nos ayuda a resistir la tentación, a alejarnos de esas cosas, a temer hacer algo que es contrario a Dios. Ya sea por algo que sale verbalmente de nuestra boca o por la forma en que respondemos a algo. Porque nuestra naturaleza es egoísta e intenta protegerse, intenta proyectar una imagen de nosotros como si fuéramos mejor de lo que realmente somos. Y esto en sí mismo es en realidad solo un montón de “usted sabe qué”.

Tomamos decisiones constantemente, todo el tiempo: “No quiero ser un apestoso. No me gusta ese olor. Esto apesta.” Y hay una razón por la que nos deshacemos de lo que sale de nosotros, no lo conservamos con cerca de nosotros. Tiramos de la cadena y nos deshacemos de esto, lo enterramos o lo que sea. Esto es lo que se solía hacer a mucho tiempo atrás. Pero nos deshacemos de esas cosas porque no la queremos en nuestra tienda, en nuestra casa. Creo que no necesito explicarlo con más detalles. Tenemos que vernos a nosotros mismos, cómo somos.

Y nuevamente, nosotros tenemos paz. ¡Qué cosa más bonita! ¿Cómo se puede describir esto? Usted lo vive y sabe lo que significa tener paz con Dios, paz mental, ese tipo de paz que Dios le da. Aunque tenemos esa naturaleza, no nos ponemos a lamentar, no estamos inquietos, no decimos lo que algunos han dicho: “Estoy cansado de escuchar Sabbat tras Sabbat lo mal que soy. Me marcho a otro lugar.” Ellos no lo dicen de esa manera, pero esto es lo que ellos hacen con el tiempo. “Me marcho a un lugar donde ellos no hablan así. No quiero escuchar eso sobre mí, porque yo no soy así. Yo soy mejor que eso”.

¿No es esto horrible? ¿Que las personas se resistan a Dios porque piensan que son mejores de lo que Él dice que ellas son, porque no creen que son un montón de caca?

**También por medio de él, y mediante la fe tenemos acceso...** Acceso a Dios Todopoderoso. Qué cosa más hermosa es saber que podemos ir a la presencia de Dios en cualquier momento, de día o de noche, y Él está allí, Él nos escucha. Él quiere escucharnos. Dios nos ha dado la capacidad de creer lo que Él dice y nosotros lo creemos. “Sé que Dios quiere perdonar mis

pecados si yo me arrepiento. Quiero arrepentirme. Quiero estar más cerca de Dios. Quiero estar lleno de Su espíritu santo. Quiero habitar en Dios.” Ese proceso es algo increíble.

**También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes.** Podemos mantenernos firmes en la verdad. **Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.** Porque podemos ser más como Dios es, podemos pensar más como Dios piensa.

**Y no solo eso, pero también nos alegramos en las tribulaciones...** y aquí no dice cuándo nos alegramos. Porque muchas veces no nos alegramos cuando estamos pasando por un problema. Antes del sermón yo estaba hablando con alguien sobre ciertas cosas por las que pasamos a veces. Pasamos por esas cosas, aprendemos a través de ese proceso, pero solo después podemos mirar hacia atrás y ver lo que hemos aprendido mientras respondíamos a Dios hacíamos elecciones correctas en nuestra vida. Y esto nos fortalece. Nos damos cuenta de que hay un proceso de crecimiento por el que pasamos. Y entonces podemos estar agradecidos a Dios por las dificultades, por sea lo que sea que hemos pasado.

Yo he dicho muchas veces que no cambiaría las dificultades, ninguna de las cosas por las que he pasado. Porque cuando Dios nos llama y trabaja con nosotros, hay un proceso por el que pasamos en la vida. Y si reconocemos lo que está sucediendo, Él siempre estará allí y usará lo que sea que experimentemos, lo que sea por lo que pasemos.

Esto no significa que Él haya causado esas cosas en nuestra vida. De ninguna manera. Porque la mayoría de esas cosas somos nosotros mismos lo que causamos esas cosas en nuestra vida. A veces son cosas que son parte de la existencia humana. Otras veces debido a cosas que suceden en el mundo, en muchos casos. Pero sean cuales sean esas cosas, debido a las elecciones que hacemos, algunas veces buenas y otras malas, podemos pasar por dificultades.

Cuando pasamos por una dificultad, por una prueba, hay cosas que solo entendemos hasta más tarde a veces. **Nos alegramos en las tribulaciones.** No solemos alegrarnos cuando estamos sufriendo, no solemos pensar: ¡Como me gusta esto! Estoy muy contento de estar pasando por esas cosas.” La naturaleza humana no es así. “Me gusta sufrir!” No, no. No nos gusta para nada. No nos gusta sufrir.

Pero después usted puede ver lo que Dios ha hecho a través del proceso para enseñarle. Porque Dios usa esas cosas para moldearnos y formarnos. Muy a menudo, las cosas por las que pasamos son las cosas que Dios usa para moldearnos, para sacar trozos de esa piedra que somos, para moldearnos en lo que estamos destinados a convertirnos. Y a veces esto no es fácil, pero Dios usa las cosas por las que pasamos en esa existencia humana, cada oportunidad, para moldearnos y formarnos. Y esto es algo muy bonito. De verdad.

**...porque sabemos que la tribulación produce paciencia...** Y cuando estamos pasando por una tribulación, cuando estamos pasando por algunas pruebas realmente duras, por coas



difíciles, ¿no es como si alguien estuviera quitándonos las entrañas? Hay cosas por las que pasamos que afectan nuestra salud. Tenemos una gran batalla en nuestra mente, pensando en lo que estamos pasando.

Hay cosas en la vida que son tan difíciles que uno no quiere enfrentarse a ellas. Si usted pudiese elegir usted nunca elegiría enfrentarse a esto. ¿Qué hace usted entonces? Usted pasa por eso y aprende a tener paciencia. Una cualidad que Dios quiere que aprendamos. Porque la paciencia tiene mucho que ver con poner las cosas en las manos de Dios. Él es mucho más poderoso que usted. Paciencia. Esperar en Dios

¿Y que pasa si Dios no interviene de inmediato? Quizá cuando tenemos algún problema de salud. A veces las personas pasan por esas cosas y están a punto de morir. La muerte ha tocado en mi puerta varias veces. Pero uno tiene que esperar. Uno tiene que pasar por eso. Esto es lo que es y su vida está en las manos de Dios. Porque es algo que es más grande que yo. Yo no puedo resolver esta situación. No puedo arreglar esto. Sea lo que sea por lo que uno esté pasando.

Pienso en los tiempos cuando en la Iglesia todavía no entendíamos algunas cosas sobre la sanación. Las personas eran un poco reacias en lo que se refiere a las nuevas tecnologías, a los nuevos descubrimientos sobre cuerpo humano. Era como: “Si recurro a esas cosas esto es una señal de que no tengo suficiente fe en Dios.”

Yo estoy muy agradecido de que Dios nos haya liberado de esas cosas, por haber pasado por muchas cosas para llegar a un equilibrio en esto. Hoy en día, cuando veo algo en la televisión, personas en los hospitales que rehúsan recibir una transfusión de sangre o lo que sea. “No puedo recibir eso. Ellos no pueden hacerme esto.” Hace poco había una niña que preguntaba a su madre: “¿Vas a dejar que ellos hagan algo? Hoy es el Sabbath.” Porque era el Sabbath ellos no pueden hacer nada por usted. Así que, si usted sobrevive hasta la puesta del sol, entonces quizá ellos puedan hacer algo por usted. Pero en el Sabbath no, por supuesto.

Y yo pienso: ¡Que manera tan rara de pensar! A veces no tenemos equilibrio en esas cosas, no entendemos el espíritu, la intención de las cosas. Pero crecemos y aprendemos. Aprendemos a tener paciencia. Y esto es algo muy bello. Porque hay mucho que aprender sobre esto. Solo tenemos que esperar en Dios. Dios intervendrá. Dios nos dará lo que necesitamos.

¿Y qué es lo mejor de todo ese proceso? Es lo que Dios nos está dando, en nuestra mente, debido a lo que experimentamos. Es lo que Dios está moldeando en nuestra mente, en nuestro espíritu. Esto es mucho más importante que lo que Él puede hacer para ayudarnos a nivel físico cuando pasamos por dificultades.

Sea cual sea la dificultad. Da igual lo que sea. ¿Finanzas? No importa. O problemas en nuestras relaciones. Lo que cuenta, lo que es más importante que cualquier otra cosa, es lo que Dios puede moldear en nuestra mente. Pasamos por esas cosas a veces para que Dios pueda

llevarnos a un determinado punto. Porque entonces nuestra mente puede cambiar. ¡Qué bendición! ¡Qué cosa tan maravillosa!

**...porque sabemos que la tribulación produce paciencia...** Confianza en Dios Todopoderoso. Y paz que viene de esto. Y que no puede venir de ninguna otra manera. **... y la paciencia produce entereza de carácter...** Mientras más esas cosas sucedan en su vida, más fácil será para usted soportarlas y darse cuenta de que su vida está en las manos de Dios. “Sé que todo en mi vida está en las manos de Dios. Si estoy pasando por esto y Él no interviene de inmediato, es porque hay una razón para eso. Porque yo sé que Dios me ama y que Él está trabajando conmigo, en mi vida. ¡Yo sé que todo esto es para mi bien!”

¡Hombre! ¿Podemos vivir de esa manera? Porque así es como debemos vivir. Crecemos con el tiempo. Y cuando algo nos pasa podemos enfrentarnos a esto de una manera más madura.

**...porque sabemos que la tribulación produce paciencia, y la paciencia produce entereza de carácter, y la entereza de carácter produce esperanza.** Entonces, ¿cómo describir eso? Si usted tiene esa experiencia usted sabe de qué se trata. Usted sabe lo que es tener esa esperanza que Dios nos ha dado. Y, hablando de lo que va a pasar en el final de la presente era, da igual cuando sucedan las cosas, nosotros no perdemos esa esperanza. Sabemos que las cosas van a pasar, pero también sabemos que Dios es quien decide cuando todo esto tendrá lugar. Esto está en las manos de Dios. Sabemos que podremos aprender más a través del proceso. Yo quedo maravillado con eso. De verdad.

**Y esta esperanza no nos defrauda...** La esperanza en la que Dios nos ayuda a crecer, porque es una esperanza de esas cosas que son verdaderas. Las cosas que esperamos, las cosas que deseamos, sabemos que todo esto es cierto. Esa esperanza nos da fuerza, nos da ánimos, nos motiva, nos da enfoque, nos hace desear seguir adelante, aferrarnos a lo que Dios nos ha dado.

**...y la entereza de carácter produce esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda porque el amor... Ágape, el amor de Dios. De eso se trata. ...porque el amor de Dios es derramado en nuestro corazón por el espíritu santo que nos fue dado.** Este proceso de crecimiento, este proceso de cambio que está teniendo lugar en nosotros, es algo de naturaleza espiritual. ¡Qué cosa tan maravillosa es poder experimentar el amor de Dios! Él amor de Dios va mucho más allá que el amor del tipo *filia*, el amor fraternal.

Hemos estado hablando sobre esto antes del sermón. A veces, mucho antes de entrar por la puerta, sabemos que hay una comunión allí. Hay algo único y especial que Dios nos da espiritualmente, en nuestras vidas. algo que nos da fuerza y nos ayuda. Y nosotros lo sabemos. Esto es algo muy bello.

**Versículo 6 - En verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los impíos. Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya**

quien esté dispuesto a morir por una persona buena. Esto pasa a veces en el mundo. Especialmente en la guerra. Las personas sienten un amor fraternal tan intenso que ellas las personas están dispuestas a sacrificar su vida por los demás. Ellas están dispuestas a hacer ese tipo de cosas en tiempos de guerra.

**Pero Dios demuestra Su amor... Ágape, el amor de Dios. ...por nosotros en esto: en que, cuando todavía éramos pecadores...** En otras palabras, nuestra mente, nuestra actitud estaba en contra de Dios, contra el Mesías, contra todo lo que Dios ha enseñado. Así somos como seres humanos. **...cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.** Para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Para que podamos comenzar a cambiar. ¡Increíble!

**Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvados de la ira de Dios!** Y la palabra “ira” aquí me hace pensar en algunas traducciones a veces. Las personas usan ciertas palabras en las traducciones porque ellas no entienden a Dios, no entienden que se trata del juicio de Dios. Se trata de la ejecución de Su juicio. Las personas piensan que ciertas cosas que Dios hace tiene que ver con la ira, como si Dios estuviese muy enojado. Es por eso que los protestantes pintan a Dios como un Dios irascible. “Jesús no es así”. Eso es lo que ellos dicen. “Él vino a mostrarnos un camino mejor.” Y uno piensa: “¿Qué?” Ellos no entienden.

**...seremos salvados del juicio de Dios!** Porque nuestros pecados pueden ser perdonados. Porque si nuestros pecados no pueden ser perdonados, si no podemos crecer espiritualmente delante de Dios, no tenemos esperanza.

Esto me hace pensar en lo que Dios nos ha revelado recientemente sobre el Gran Trono Blanco y sobre todas las personas que serán resucitadas entonces. Si un tercio de los ángeles se han rebelado contra Dios, ¿entendemos lo que pueden hacer los seres humanos, con una naturaleza humana egoísta? Después de haber vivido durante toda la vida con todas las cosas atroces que los seres humanos han hecho. Los seres humanos han corrompido de tal manera el espíritu que está en ellos, la mente que Dios les ha dado - y ese proceso está tan avanzado en algunos - que enormes cantidades de personas, tantos como la arena del mar, no aceptarán lo que Dios les ofrecerá. Dios no está obligado a salvar a todos. Su deseo es poder hacer esto, pero tenemos que tomar decisiones.

Antes no pensábamos de una manera sensata y equilibrada sobre esas cosas, porque no las entendíamos. Dios aún no nos había dado ese entendimiento y por eso pensábamos que durante el Milenio, y especialmente el Gran Trono Blanco, todos podrían ser salvos. Pero esto no es así. No todos serán salvos. El mundo entonces no será una utopía. Las personas no sern como zombis y simplemente obedecerán. Y si usted no obedece alguien vendrá y le dirá: “No hagas eso.” Seguro que esto va a cambiar el corazón y la mente de las personas, ¿no? Si alguien siempre está a su lado para decirle: “No hagas esto. No puedes pecar. No puedes hacer eso.” ¿Cree usted que esto cambia su corazón y su mente? No. Usted todavía quiere hacer lo

que está mal. usted simplemente buscar una manera de alejarse de esas personas para poder hacer lo que le da la gana. Increíble.

**Porque si, cuando éramos enemigos...** ¿Cuándo fue eso? Antes de que Dios nos llamara. Pero la realidad es que nuestra naturaleza todavía está enemistada con Dios. El hecho de que hayamos sido engendrados con el espíritu de Dios no significa que dejamos de tener esa naturaleza humana, que está enemistada con Dios. Porque esto es así. Es por eso que pecamos. Es por eso que vivimos de una manera egoísta. Porque somos egoístas. Y ese no es el camino de Dios. El egoísmo no es el camino de Dios. El egoísmo no es como el amor altruista, que cuida de los demás y se preocupa por los demás. El egoísmo solo cuida de se mismo, solo se preocupa por uno mismo. “Yo me amo.”

Amamos a nosotros mismos. Siempre tenemos la razón. Siempre nos justificamos. Así es la naturaleza humana. Queremos que otros nos vean de una determinada manera, de la manera que pensamos que deberíamos ser. Es difícil para los seres humanos ser ellos mismos. Y esta es probablemente una de las áreas más difíciles de cambiar. Y es a veces pasa mucho tiempo antes de que podemos ser nosotros mismos en la Iglesia. Tenemos nuestras debilidades, nuestras fallas. ¿Y quién no? Intentamos poner una fachada de algo que no es real. Y lleva mucho tiempo romper con eso.

Se necesita un martillo demoledor, porque queremos romper esa fachada. Es difícil romper esto. La única forma en que podemos hacer esto es con el espíritu santo de Dios. Esto es difícil. No es fácil. Tenemos que entender que todavía tenemos esa naturaleza. Esto siempre está ahí.

**Versículo 10 - Porque si, cuando éramos enemigos de Dios...** Y tenemos que reconocer esto. Tenemos que darnos cuenta de esto: “Es mi naturaleza que todavía es enemiga de Dios y no yo. Las elecciones que he hecho no están en contra de Dios. Mi deseo es agrandar a Dios, es amar a Dios, es construir ...” Debemos tener un corazón como el corazón de David. Debemos clamar a Dios por eso. Debemos pedir a Dios para ser una persona según el corazón de Dios. Nuestro deseo es agrandar a Dios, es amar a Dios, es amar Su camino de vida.

**Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo...** Y esto no se detiene cuando Dios nos llama, porque todavía tenemos esa naturaleza en nosotros, todavía estamos pasando por un proceso de reconciliación. Tenemos el ministerio de reconciliación; y esto es algo continuo mientras estemos en este cuerpo humano.

**...fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados...** ¿Y qué significa la última parte aquí? **...seremos salvados por su vida!** Espero que todos sepamos la respuesta. Somos salvos si ellos viven en nosotros. Así es como somos salvos. Somos bendecidos en ese proceso debido a que ellos viven en nosotros. Somos salvos por su vida. Ese es el proceso por el que pasamos.

**Efesios 4.** Cuando consideramos el contexto de lo que estamos hablando aquí, cómo construimos para Dios, tenemos que ser parte de esto, tenemos que estar haciendo ciertas cosas para ser parte del proceso de construcción. Dios construye. Cristo construye. La Iglesia trabaja para construir. Pero tenemos que responder a lo que Dios nos ha dado, tenemos que participar en esa construcción. ¿Cómo construimos para Dios? Debemos tener una determinada motivación en nuestros corazones y en nuestras mentes. Y aunque conocemos muy bien los siguientes versículos, espero que entendamos lo que nos es dicho aquí. Tenemos que pensar en esto en el contexto de lo que estamos hablando aquí.

**Efesios 4:11.** Aquí Pablo describe la estructura de la Iglesia, del Cuerpo de Cristo: **Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos...** Hay un proceso. Así es como Dios nos enseña. Dios trabaja de una determinada manera y debemos aprender a responder a eso, debemos respetar eso, debemos mostrar respeto por lo que Dios nos ha dado en eso. Dios nos enseña a través de seres humanos imperfectos, pero tenemos que respetar esto. El respeto a esto es parte de nuestra respuesta a Dios. Y esto es lo que determina si podemos crecer y madurar.

**... a fin de perfeccionar a los santos...** Esto es un proceso. Si esto es hecho de la manera correcta, con la ayuda de Dios, si Dios está en ello, entonces así es como ese proceso tiene lugar. Esto no sucede de esa manera cuando las personas toman el camino equivocado y comienzan a enseñar cosas que están mal y se alejan de Dios. Cosas como que el Pesaj puede ser celebrado en el 14° y en el 15° día, etcétera, etcétera.

**... a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo...** Ese es el deseo de Dios, que todo el Cuerpo sea edificado y fortalecido. Sabemos que esa es la voluntad de Dios para nosotros siempre.

**... hasta que todos alcancemos la unidad de la fe...** Es por eso que me encanta como la Iglesia es ahora. Tenemos más unidad que cualquier otra era que yo haya experimentado en la Iglesia de Dios. Tenemos unidad de fe, unidad en lo que creemos, en lo que Dios nos ha dado, en todas las verdades que tenemos. Tenemos más verdades que nunca antes en la Iglesia de Dios.

Hay muchas razones para que Dios nos haya dado la oportunidad de crecer en eso, de tener eso. Pero Dios nos ha dado esto. Esto es algo que Dios ha dado a la Iglesia con un importante propósito, si entendemos el resto de la historia. ¿Por qué? Debido a donde estamos en el tiempo profético. Porque dentro de poco empezará una nueva era y entonces la Iglesia va a seguir creciendo de una manera que no podemos siquiera comenzar a comprender. Pero somos la base de ese edificio, que va a seguir creciendo en una nueva era, con las verdades que Dios nos ha dado. Dios está aclarando esas cosas. Dios nos está dando esas cosas de una manera muy especial, para que, cuando llegue el momento, esas cosas puedan multiplicarse de una manera increíble.

**...para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios...** ¿Se imaginan ustedes todo el conocimiento que estará disponible cuando todo esto pase y las personas empiecen a ver ciertas cosas? Yo no puedo siquiera empezar a imaginar esto. ¿Cuándo los 144.000 vuelvan con Cristo? Por primera vez, Dios comenzará a revelar Su misterio a toda la humanidad. Ese misterio que ha estado oculto durante 6.000 años. Piensen en lo que ciertas personas vieron en su época. La representación de algo, como Melquisedec. Una zarza ardiendo y una voz que hablaba, todas esas cosas que han sucedido a lo largo del tiempo.

¿Pero cuando Dios revele ese misterio al mundo? Llegará el momento cuando ese conocimiento estará disponible para todo el mundo y todos aprenderán rápidamente quien es el Mesías. “Sí. Él vino hace 2.000 años, pero su nombre es Josué el Cristo y no ese otro nombre que les fue enseñado.” Las religiones del mundo tienen diferentes ideas, cosas que ellos creen, que están muy lejos de la verdad. Cosas que el hombre ha creado para adorar. Ellos tienen que cargar con una estatua muy grande de un hombre muy gordo si quieren moverla. Ellos dejan esto en el mismo lugar porque es muy grande y pesado.

Y yo piensa: ¡Qué cosa tan grande para tener como un dios que adorar y en el que crecer! ¿Qué se puede aprender de esto? Es sorprendente todo lo que los seres humanos han hecho. Como ese becerro de oro. Ellos querían hacer un becerro. “Este es el dios que nos sacó de Egipto” ¡Claro! Pero así es la naturaleza humana.

**... hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta alcanzar la plena madurez...** En otras palabras, una persona madura. Nunca seremos completamente maduros, pero estamos creciendo, estamos siendo perfeccionados. **...hasta llegar a la estatura de la plenitud de Cristo.** Esa es nuestra meta.

¿Qué significa eso? Eso significa que cuando todo esté dicho y hecho, tendremos la bendición de ser transformados y vamos a heredar con él todas las cosas. Vamos ser parte de la Familia de Dios, estaremos con él, llegaremos a esa estatura. No seremos como él. El propósito de nuestra existencia no es el mismo propósito de su existencia, pero estaremos con él y vamos compartir esas mismas cosas, seremos parte de la misma creación en la Familia de Dios.

**Esto, para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina...** Porque esto es lo que ha pasado a lo largo del tiempo. Esto es lo que ha sucedido en la Iglesia a lo largo del tiempo. Esto ha sido una gran batalla durante 2.000 años. De verdad.

**... por estratagema de hombres que, para engañar...** Cuando leo eso yo pienso en un determinado individuo, un evangelista del que se habla mucho. Creo que él hizo algunos testes. Su coeficiente intelectual es increíble. Él tenía grandes conocimientos. No estoy hablando del individuo que engañó a todos sobre el Pesaj y todo lo demás. Estoy hablando de otro individuo, que se marchó de la Iglesia junto con Garner Ted. Ese individuo era muy

intelectual. Yo siempre pienso en sus sermones cuando oigo la palabra astucia. Sus sermones estaban 99% basados en la verdad, pero al final... Esto era como cuando uno va a pescar y pone un cebo en el anzuelo. Él usaba algo como cebo para atrapar a las personas y después iba tirando de la línea poco a poco, de una manera perversa, distorsionando las cosas. Un individuo muy peligroso. Porque las personas estaban de acuerdo con muchas cosas que él decía y, de repente, él decía algo y entonces el anzuelo ya estaba en la boca de las personas y ellas eran arrastradas y listas para recibir el resto de la basura que él predicaba en otros sermones.

Esas cosas sucedieron en la Iglesia, en diferentes ocasiones en nuestra vida. A veces a sabiendas otras sin saberlo. Astucia. Para engañar a las personas espiritualmente.

**...llevados a dondequiera por todo viento de doctrina por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia las artimañas del error. Antes, hablando la verdad con amor...** Ese es un versículo muy bonito. Ágape. Hablando la verdad. Qué bendición que Dios nos haya dado la capacidad de conocer la verdad y de aferrarnos a ella con esa mente, con el amor de Dios. **...crezcamos en todas cosas en aquel...** Este es un proceso de crecimiento. Cada vez que usted ve la palabra “crecer”, esto significa construir. Usted está construyendo algo. Algo está siendo construido. Usted está creciendo. En todos los viajes que hemos hecho, especialmente en 2008, 2009, 2010, cuando viajamos a diferentes lugares, hemos visto edificios enormes, totalmente vacíos, abandonados. Ellos comenzaban a construir y, de repente, algo pasaba con la economía y las personas y no podían pagar. Y si uno piensa en todos los millones que fueron destinados a este tipo de cosas.

Y lo mismo pasa con nosotros. Este es un proceso de construcción, de crecimiento, para que podamos crecer en Cristo en todas las cosas. Yo espero y oro, pido a Dios que nunca dejemos de crecer. Sin embargo, yo todavía veo eso a veces en la Iglesia. He hablado sobre ciertos asuntos una y otra vez y espero que las personas puedan vencer esas batallas. Pero yo sé que algunos no lo harán. Y esto es muy triste.

**... quién es el cabeza, a saber, Cristo. En él todo el cuerpo se une para encajar perfectamente...** Esto es lo que es dicho aquí. En algunas traducciones ellos usan la palabra “bien”, pero la traducción correcta es “perfectamente”. Eso es lo que queremos. Queremos encajar perfectamente, unidos. Queremos encajar en lo que Dios está construyendo. Él sabe lo que necesitamos. Dios sabe lo que Él está haciendo en nuestra vida. Él sabe a qué Él nos ha llamado. Él sabe lo que Él va a moldear y formar en nosotros. Todo lo que tenemos que hacer es someternos a ese proceso y decir: “Amén. Que así sea. Gracias a Dios. Si Dios puede hacer algo bueno de mí, eso es increíble.” ¡Y Él puede!

Me parece increíble que Dios pueda trabajar con los seres humanos. Pero así es como Él nos transforma. Este es un proceso asombroso. Cuanto más usted entiende esto, más impresionante esto se vuelve.

**...según la actividad propia de cada parte...** *La actividad propia de cada parte.* Eso es muy claro. Usted tiene que poner de su parte. Así es como esto se logra. Usted se somete a ese proceso. Y necesitamos unos a otros.

Pienso en los tiempos en que vivimos. Necesitamos unos a otros. Necesitamos que todos crezcan. Necesitamos que todos respondan y clamen a Dios para que Él nos ayuden a cambiar, para que todos podamos llegar al punto en que debemos estar, cada uno de nosotros, para que podamos seguir adelante con este proceso. Porque, ¿sabe que pasa? Depende de nosotros cuándo las cosas tendrán lugar. De verdad.

Dios nos ha llevado a entender esto. Al igual que Él hizo con tantas otras cosas cuando pasamos por la Apostasía. Tuvimos que pasar por ciertas cosas para entender por qué pasamos por todo esto, para aprender de lo que habíamos pasado. Hemos pasado por ciertas cosas para que pudiésemos entender de qué se trata todo esto. Y lo hemos aprendido de la manera más difícil. Se trata de lo mismo siempre. Se trata de aquellos a quienes Dios ha llamado. Cuando todos ellos estén listos, cuando todos los 144.000 hayan llegado al punto donde Dios pueda decirles: “Ahora Yo te conozco”, entonces todo va a empezar. ¡Increíble!

**En él todo el cuerpo se une para encajar perfectamente....** Como en la construcción de cualquier cosa. También la palabra “unir”. En la construcción de una casa, en la construcción de algo, de una cómoda, de un armario o lo que sea, de algo pequeño o grande, todas las piezas tienen que encajar perfectamente a en su lugar. Y es muy bonito cuando todo encaja en su lugar. Porque he experimentado muchas cosas que algo no encaja del todo porque una pieza no ha sido cortada en la medida correcta.

Pero, gracias a Dios, Dios y Cristo están haciendo todo el trabajo aquí, nos están moldeando. Todo lo que tenemos que hacer es responder a esto, someternos a esto y desear ser parte de esto. Y esto es mucho. Someternos a lo que sea por lo que pasemos, con paciencia, confiando en Dios, confiando en que nuestras vidas están totalmente en Sus manos si seguimos luchando y sometiéndonos a este proceso.

**... sostenido y ajustado por todos los ligamentos...** Esto significa lo mismo. Cada uno de nosotros tiene que participar, tenemos que colaborar con algo. ¿Y en qué estamos colaborando? ¿Oramos por el Cuerpo de Cristo, por los demás? No podemos orar solo por nosotros mismos.

**...según la actividad propia de cada parte...** Una y otra vez leemos lo mismo. **...según la actividad propia de cada parte, para que el Cuerpo pueda crecer...** Crecer, construir, algo que crece. Como un edificio en construcción. De eso se trata.

**... para que el Cuerpo pueda crecer y edificarse en ágape.** En el amor de Dios.